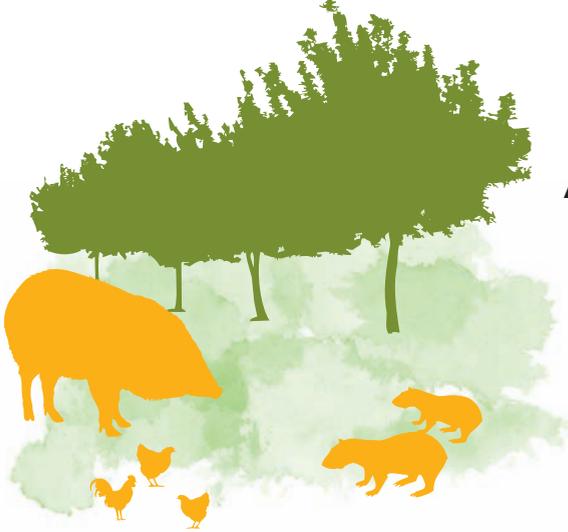


IMPORTANCIA DE LA FAUNA COMO ALIMENTO PARA LOS INDÍGENAS BRIBRI Y CABÉCAR DE TALAMANCA

Mariana Altrichter*

Recibido: 09-10-2011 Aceptado: 09-11-2011



RESUMEN

Muchos pueblos indígenas y rurales pobres de Latinoamérica usan la vida silvestre para su sustento y nutrición, pero la sobrecacería produce una disminución de la fauna, afectando a la gente y los ecosistemas. Este estudio evaluó la importancia de la fauna como alimento en la Reserva Indígena Talamanca Bribri-Cabécar entre junio del 2006 y julio del 2007. Se estimó el consumo de animales silvestres y domésticos en cuatro comunidades Bribri y dos Cabécar de Talamanca Alta (> 200 msnm) y nueve comunidades del Valle de Talamanca, a través de visitas semanales, seguimiento diario y entrevistas. En Talamanca Alta se consumieron 29 especies silvestres. El 51% del consumo de carne fue de animales silvestres. Los mamíferos constituyeron la mayor fuente de carne silvestre en todas las comunidades. Los entrevistados mencionaron al menos 41 especies silvestres que alguna vez consumieron. La mayoría de los entrevistados (60% al 90%) prefirió el tepezcuinte, seguido por pescado (44%) y chancho de monte (31%). A diferencia de Talamanca Alta, solo 7 especies silvestres fueron consumidas en el Valle. La carne doméstica fue consumida 21,4 veces por mes y la silvestre 1,5 veces por mes por familia. El aporte nutricional de la fauna es aún muy importante para las comunidades de altura.

PALABRAS CLAVE: • Costa Rica • Vida silvestre

ABSTRACT

Many indigenous and rural people in Latin America use wildlife for food, but overhunting can lead to species depletion, affecting people's health and ecosystems. This study evaluated the importance of wildlife as source of food in the Indigenous Reserve Talamanca Bribri-Cabecar between June 2006 and July 2007. The consumption of wild and domestic meats was estimated in four Bribri communities and two Cabecar communities in High Talamanca (> 200 msnm), and in nine communities in the Valley of Talamanca, using weekly visits, daily follow ups and interviews. In High Talamanca 29 wildlife species were consumed. Of the total meat consumed, 51% was wild. Mammals were the major source of wild meat in all communities. Interviewees mentioned at least 41 species used for food. Most interviewees (60% al 90%) preferred paca, followed by fish (44%) and white-lipped peccary (31%). Different from High Talamanca, only 7 wild species were consumed in the valley. Domestic meat was consumed 21,4 times per month and wild meat 1,5 times per month per family. The nutritional value of wildlife is still very important for the communities of High Talamanca.

KEY WORDS: • Costa Rica • Wildlife

Introducción

La biodiversidad, la conservación, el desarrollo y el bienestar humano se interrelacionan de manera compleja. Por ejemplo, muchos pueblos indígenas

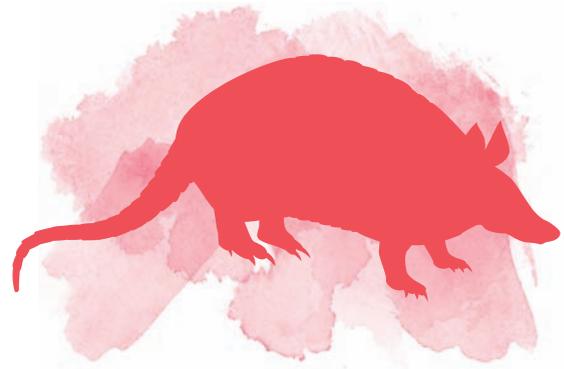
y rurales pobres de Latinoamérica usan la vida silvestre para su sustento y nutrición (Ojasti, 1996; Robinson y Bennet, 2000; Silvius *et al.*, 2004). Sin embargo, la sobrecacería lleva a una disminución de

* Prescott College, Arizona; maltrichter@prescott.edu

la fauna que afecta a la salud de aquellos que la usan como fuente importante de proteína, además de tener un impacto negativo en los ecosistemas, produciendo a menudo extinciones locales (Robinson y Bennet, 2000; Cullen *et al.*, 2001). Esta relación entre necesidades humanas y conservación representa un gran desafío para la planificación de áreas protegidas, como es el caso de los territorios indígenas de Talamanca y el Parque Internacional La Amistad, que en conjunto forman parte de la Reserva de la Biósfera La Amistad.

El bajo desarrollo social de la población de los distritos que rodean al Parque Nacional La Amistad y el crecimiento poblacional son un problema para la conservación de la biodiversidad, ya que esta situación lleva a la gente a realizar actividades extractivas como cacería, deforestación, sobreuso del suelo, incendios y extracción de productos del bosque en el área de amortiguamiento (Borge, 2004). Sin embargo, existen muy pocas investigaciones sobre el estado de la fauna y la importancia de ésta para la gente local, a pesar de que la cacería ha sido siempre una actividad muy importante para los bribri y cabécares (Borge y Castillo, 1997).

Uno de los objetivos del Parque La Amistad es contribuir con el desarrollo sostenible de la zona de influencia donde se localizan las reservas indígenas (Torres y Hurtado, 1987). Dado que los indígenas tienen caminos ancestrales dentro del parque y éste ha sido parte de su territorio histórico, la relación entre la gente local y el parque es particularmente importante y delicada. La confluencia de factores históricos, culturales, económicos y naturales en esta región hace que se dé una compleja situación



donde diversas culturas se encuentran inmersas en un paisaje de gran biodiversidad y pobreza, amenazado por presiones económicas y sociales.

Dentro de los proyectos que se están ejecutando en el parque, Conservación para la Naturaleza (TNC-Costa Rica) viene promoviendo la idea de la responsabilidad compartida y reconoce que esta zona tiene un alto valor para la investigación, dadas sus características socioeconómicas y biofísicas particulares a nivel ecoregional. Es dentro de estos esfuerzos que se realizó esta investigación.

Nuestra meta fue entender mejor la interacción entre pobladores de la Reserva Indígena Talamanca Bribri-Cabécar y la biodiversidad faunística, para proveer de información base sobre la cual se puedan proponer acciones de manejo que promuevan el bienestar de la población humana y la conservación de la biodiversidad. Los objetivos fueron:

- a. Estimar la importancia de la fauna como alimento para la gente en comparación con la carne de animales domésticos.
- b. Comparar el consumo de fauna entre las comunidades de Talamanca Alta y el Valle de Talamanca.
- c. Estimar preferencias por animales silvestres de consumo.

Área de estudio

El estudio se realizó en la Reserva Indígena Talamanca, dividida en las secciones Bribri con 43 690 ha y Cabécar con 23 329 ha (Borge, 2004). En la Reserva hay 26 comunidades Bribri con aproximadamente 1457 familias y nueve comunidades Cabécares con aproximadamente 267 familias (Borge, 2004). La Reserva se extiende desde los 20 msnm hasta 2300

msnm, con dos zonas definidas: el valle y las partes altas. La diferencia ambiental entre estas dos zonas influencia también la situación socioeconómica de los pobladores (Altrichter y Carbonel, 2008). El Valle de Talamanca se encuentra por debajo de los 200 msnm y comprende el 19% del área total de la reserva; el resto se conoce como Talamanca Alta. La mayoría de los servicios, población, comercio y agricultura de mercado se encuentran en el Valle.

El estudio sobre uso de fauna se hizo en Alto Uren y Alto Lari (comunidades bribris de altura; 800 a 1000 msnm), Soki y Alto Kachabli (comunidades bribris de mediana altura; 400 a 700 msnm) y Oro Chico y Gavilán Canta (comunidades cabécares de mediana altura; 200 a 400 msnm), todas pertenecen a Talamanca Alta. Estas comunidades tienen entre 15 y 80 familias. Todas tienen poco acceso al mercado y a los servicios y mantienen el patrón disperso tradicional de asentamiento. Los suelos tienen alto riesgo de erosión, son poco fértiles y bajos en bases, con baja aptitud para el cultivo (Borge y Castillo, 1997). En las partes altas, el clima es muy húmedo, con precipitaciones entre 2300 y 6840 mm anuales y temperaturas entre 15 y 26°C (Borge y Castillo, 1997).

Otra parte del estudio se realizó en nueve comunidades del Valle de Talamanca, ubicadas en áreas que reciben entre 2500 y 3600 mm anuales de lluvia. El clima es húmedo y caliente, con una estación seca corta. La temperatura media anual oscila entre 22 y 27°C.

METODOLOGÍA

El estudio se realizó entre junio del 2006 y julio del 2007 usando una combinación de métodos cuantitativos y cualitativos y con la ayuda de asistentes locales entrenados por la investigadora.

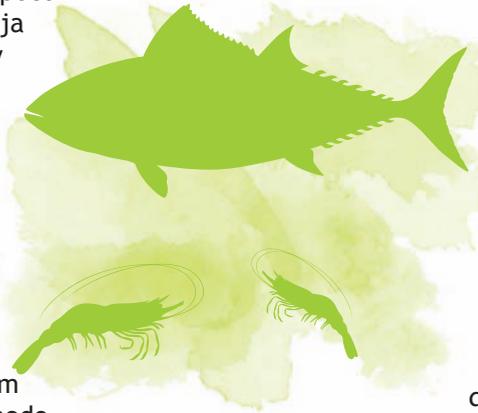
Consumo de carne en Talamanca Alta

Se usaron dos métodos para estimar el consumo de carne:

1. Se visitaron las familias y se les pidió que indicaran los tipos de carne consumidos en la casa durante la semana previa a la visita y la cantidad de días en esa semana en que cada carne fue consumida. Entre setiembre y diciembre

del 2006 y febrero y junio del 2007 se visitaron varias veces todas las familias de Alto Uren (83 visitas) y Alto Lari (33 visitas). Entre febrero y junio del 2007 se visitaron 19 familias de Gavilán Canta (24 visitas), seis de Orochico (6 visitas), 12 de Soki (19 visitas) y seis de Alto Kachabli (8 visitas). Además se presentó a los entrevistados una lista de fauna local y se les pidió que indicaran las especies que alguna vez consumieron, así como las especies más apetecidas.

2. Se entregó una planilla a cuatro familias de Alto Lari, cinco de Alto Uren y cuatro de Soki en la cual se registró cada día durante dos semanas el tipo de carne consumido en la casa. Las familias fueron visitadas cada dos días para comprobar que se estuviera coleccionando la información correctamente. Estos datos se usaron para corroborar la validez de los primeros.



Consumo de carne en el Valle de Talamanca

Se hicieron entrevistas informales y semi-estructuradas a informantes claves de las comunidades de Shiroles, Suretka, Sepeque, Amubri y Sibujú. Mediante estas entrevistas se obtuvo información general del uso de fauna.

Para obtener información más detallada del consumo de animales silvestres se hizo un seguimiento diario durante una semana con 37 familias de ocho comunidades del Valle de Talamanca (3 de Amubri, 4 de Shiroles, 5 de Sibujú, 3 de Katsi, 6 de Duchabri, 6 de Meneruk, 2 de Suretka y 8 de Watsi). En el análisis del consumo de carne silvestre en el Valle se consideró camarones y pescado por separado porque en la mayoría de los casos son comprados.

Análisis de datos

Se hicieron análisis estadísticos descriptivos de los datos cuantitativos. Se usó el hogar como unidad muestral, por lo que los promedios son estimados con base en el número de hogares para los cuales se obtuvo cada tipo de información específica. Los resultados se expresan por familia. No se hicieron pruebas estadísticas debido a los pequeños tamaños de muestra.

RESULTADOS

Consumo de carne en Talamanca Alta

En total durante el estudio se registró el consumo de 29 especies silvestres. De la totalidad de ocasiones que se consumió carne, el 51% fue carne silvestre. En Alto Lari y Alto Uren se consumió una mayor diversidad de especies (26) que en Gavilán Canta y Orochico (19) y en Soki y Alto Kachabli (5). En Alto Uren, Alto Lari, Gavilán Canta y Orochico, las familias consumieron algún tipo de carne en promedio 17 días al mes, mientras que en Soki y Alto Kachabli consumieron carne, 12 días al mes.

En Alto Lari y Alto Uren el 62% de las familias consumieron carne silvestre, en Gavilán Canta y Orochico el 38% y en Soki y Alto Kachabli el 9%. En las comunidades de mediana altura, la mayoría de las familias (más del 65%) consumieron carne de cerdo y de pollo, mientras que en las comunidades de altura, menos del 54% de las familias consumieron carnes domésticas. Sólo el 5% de las familias en Alto Lari y Alto Uren consumieron carne de res, el 11% en Soki y Kachabli y el 15% en Gavilán Canta y Orochico. El consumo de pescado y camarones fue más alto en Gavilán Canta y Orochico (73%) en comparación con las otras comunidades (menos del 25%).

La frecuencia de consumo de carne doméstica fue alrededor de 8,5 veces por mes en todas las comunidades. La carne de res fue consumida más frecuentemente en Gavilán Canta y Orochico, aunque no alcanzó, en promedio, a una vez al mes. La carne silvestre fue consumida alrededor de siete veces al mes en Alto Lari, Alto Uren, Gavilán Canta y Orochico.

Los mamíferos constituyeron la mayor fuente de carne silvestre en todas las comunidades. En Soki

y Alto Kachabli no se consumieron aves silvestres, ni reptiles. Las aves, pescados y camarones fueron más importantes en Gavilán Canta y Orochico que en las otras comunidades (Cuadro 1).

Al sumar la frecuencia de consumo en todas las comunidades de las distintas especies silvestres, sin incluir pescado y camarón, se observa que las especies más consumidas fueron en orden: cusuco, tepezcuintle, cherenga, tucanes y pizote. Estas especies se consumieron en promedio, más de una vez al mes (Cuadro 2). Las dos especies de perezosos fueron consumidas en sexto lugar, después del pizote.

La importancia dada a las especies difirió entre las comunidades. En las comunidades bribris Alto Lari y Alto Uren, las especies más consumidas fueron el tepezcuintle seguido por el cusuco, la danta y el mono congo. En las comunidades cabécares Gavilán Canta y Orochico se consumió más cherenga, seguida por tucanes y pizotes. Los bribris de Soki y Alto Kachabli sólo consumieron tepezcuintle, cusuco y conejo (Cuadro 2).



CUADRO 1

Promedio por familia de frecuencia de consumo mensual de fauna en Talamanca Alta.

	Alto Lari Alto Uren	Gavilán Canta Orochico	Soki Alto Kachabli	Total
Mamíferos	5,69	4,71	0,49	10,90
Pescados	1,46	3,69	0,98	6,12
Aves	1,15	2,43	0	3,57
Camarones	0,26	3,14	0,12	3,52
Reptiles	0,07	0,14	0	0,21

CUADRO 2

Promedio por familia de frecuencia de consumo mensual de carnes de especies silvestres en Talamanca Alta

Especies	Frecuencia media de consumo mensual (veces por mes)			
	Alto Lari Alto Uren	Gavilán Canta Orochico	Soki Alto Kachabli	Total
Cusuco	0,98	0,71	0,12	1,82
Tepezcuintle	1,08	0,43	0,24	1,75
Cherenga	0,16	1,29	0	1,45
Tucanes	0,13	1,14	0	1,27
Pizote	0,33	0,86	0	1,18
Pavas	0,39	0,43	0	0,81
Martilla	0,26	0,43	0	0,69
Danta	0,65	0	0	0,65
Perezoso dos dedos	0,42	0,13	0	0,55
Saino	0,23	0,29	0	0,52
Palomas	0,33	0,14	0	0,47
Mono congo	0,43	0	0	0,43
Gallina de monte	0,33	0	0	0,33
Cabro de monte	0,33	0	0	0,33
Perezoso tres dedos	0,32	0	0	0,32
Venado	0	0,29	0	0,27
Ardillas	0,13	0,14	0	0,27
Pavón	0,09	0,14	0	0,23
Iguana	0,07	0,14	0	0,21
Perdices	0,03	0,14	0	0,18
Ratón	0	0,14	0	0,14
Chanco de monte	0,13	0	0	0,13
Conejo	0	0	0,12	0,12
Loras	0,07	0	0	0,07
Mono carablanca	0,03	0	0	0,03
Puercoespín	0,03	0	0	0,03
Otras aves	0,03	0	0	0,03

Preferencias por animales silvestres

Los entrevistados mencionaron al menos 41 especies silvestres que alguna vez consumieron, aunque el número absoluto sería mayor ya que varias especies fueron agrupadas para facilitar su estudio (Apéndice 1). Veintitrés especies fueron mencionadas por el 90% o más de los entrevistados como consumidas alguna vez. La mayoría de los entrevistados (60% al 90%) prefirió el tepezcuintle, seguido por pescado





(44%) y chanchito de monte (31%) en Alto Uren y Alto Lari, por pescado (20%) y cabro (20%) en Soki y Alto Kachabli y venado (12%) en Gavilán Canta y Orochico. El mono congo y la danta fueron mencionados por un 12% como la carne preferida en Alto Uren y Alto Lari.

Consumo de carne en el Valle de Talamanca

En promedio, las familias consumieron algún tipo de carne el 75,3% de los días (es probable que en un día hayan consumido carne más de una vez). Los animales domésticos fueron consumidos más (promedio 21,4 veces por mes) que los silvestres (promedio 1,5 veces por mes por familia). El pollo se consumió casi dos veces más que las otras carnes y el consumo de embutidos (promedio 5 veces por mes) fue mayor que el de res (3,3 veces por mes) y de pescado (3,2 veces por mes).

El 32,5% de las familias consumió algún animal silvestre durante el estudio. Se consumieron sólo siete especies silvestres: tepezcuintle (promedio 0,60 veces por mes), cusuco (0,23), saíno (0,20), cherenega (0,13), pizote (0,12), martilla (0,12) y tucanes (0,12). Estas especies fueron en conjunto consumidas el 5,7% de los días.

La gente mencionó 49 especies de consumo. Tepezcuintle, pescados, camarones y tucanes fueron mencionados por más del 90% de los entrevistados. Otras especies mencionadas por muchos entrevistados (80-90%) fueron saíno, cherenega, pizote, palomas, ardillas, pavas y perdices.

DISCUSIÓN

En esta región zona una relación estrecha entre las personas que viven ahí y la biodiversidad; el desafío es encontrar un balance entre las necesidades

de la gente local y la conservación. La cacería, además de ser una práctica cultural milenaria y de sobrevivencia, es una forma de utilizar la biodiversidad.

Según los resultados de este estudio, la cacería aún cumple un importante papel en el proceso productivo de las familias de las comunidades de altura, al igual que hace más de 20 años (Borge, 1983). La economía de las familias de Talamanca Alta continúa siendo de subsistencia. Dado que existe muy poca tierra apta para la agricultura comercial, los pobladores no tienen un ingreso regular de dinero en efectivo.

Debido a la falta de ingresos y la dificultad de acceso a los pueblos, la gente debe recurrir a la fauna para suplir la necesidad de carne. Aunque las familias en Talamanca Alta tienen animales domésticos de consumo, éstos no son suficientes para suplir sus necesidades de proteína (Altrichter y Carbonell, 2008). En este contexto, la fauna es una parte importante de la dieta, aportando aproximadamente la mitad de las proteínas requeridas en su dieta.

Según los resultados, se deduce que las comunidades bribis al pie de las montañas, como Soki y Alto Kachabli, se encuentran en una peor situación que las demás, porque no cuentan con fauna suficiente para utilizarla como fuente regular de alimento y además, están demasiado alejadas de los centros de comercio para poder comprar carne regularmente. Esto se evidencia al observar que los promedios de consumo de carne en Soki y Kachabli fueron mucho menores que los de las comunidades de altura y del Valle.

El consumo de fauna en el Valle de Talamanca ha cambiado y muestra una disminución al compararlo con el encontrado en estudios anteriores (Freire, 2000). También la diversidad de especies consumidas más comúnmente se ha reducido (Borge y Castillo, 1997).

Hoy en día, la fauna no es un alimento importante en el Valle. Las familias están más integradas a la economía nacional e internacional, por lo que existe mayor flujo de dinero, que le permite a la gente, comprar carne. Esto se demostró al encontrar, en este



estudio, un alto consumo de res, embutidos y pescados enlatados. Probablemente la persistencia de cacería responde más a una cuestión cultural que a una necesidad. El consumo total de carne en el Valle es muy superior al consumo de carne en las comunidades de Talamanca Alta.

Los indígenas en Talamanca consumen una gran variedad de especies silvestres, lo cual parece ser característico de grupos indígenas, a diferencia de los mestizos, quienes concentran la cacería en unas pocas especies (Vickers, 1984; Redford y Robinson, 1987; Ojasti, 1996; Altrichter, 2006). Esto puede responder a un mayor rango de preferencias, pero también a necesidad. Por ejemplo, el tepezcuintle es la presa preferida y la más consumida, sin embargo, el alto consumo de cherenga parece responder más a la falta de otras especies más apetecidas, ya que menos de 6% de las personas en Alto Uren y Alto Lari mencionaron esta especie como preferida y nadie, en las otras comunidades, la mencionó. Lo mismo ocurre con el cusuco, ya que nadie lo mencionó como una carne apetecida, pero en total, fue la especie consumida con mayor frecuencia. Es decir, que la gente está consumiendo especies menores, menos apreciadas, posiblemente por la ausencia o escasez de especies más apetecidas como el chanco de monte, el saino y el cabro y por la alteración del hábitat donde viven estas especies. Similarmente, se ha observado en otros lugares de Latinoamérica, que la gente caza lo que puede para satisfacer sus necesidades de alimento, cuando las especies favoritas han desaparecido (Redford y Robinson, 1987; Ortiz Von Halle, 2002).

Diversos indicadores muestran que la fauna ha disminuido en la Reserva Talamanca (Altrichter y Carbone, 2008), lo que afectaría la seguridad alimentaria de las comunidades de altura. Como Borge y Castillo (1997) mencionan, históricamente los indígenas se han replegado a las zonas montañosas ante presiones externas en la zona del valle, como la entrada de la bananera Chiriquí Land Co., pero no es un lugar apto para residencia permanente a largo plazo. También hay que considerar que han ocurrido grandes transformaciones del ambiente en Talamanca, especialmente en la zona del valle, provocados por la Compañía Bananera y Recope en el pasado y la agricultura comercial en el presente (Villalobos y Borge, 1998), además de las grandes inundaciones que afectan la fauna (Villalobos y Borge, 1998).

La falta de tierra para cultivar en el valle podría ser un nuevo tipo de presión que puede empujar a



la gente que lo habita a subir a las montañas. Si comienzan a trasladarse a las partes altas, la presión sobre la fauna y el Parque La Amistad incrementaría mucho, dada la falta de posibilidades en esa región. El aumento de población no sólo aumentaría la presión sobre la fauna, sino también sobre otros recursos naturales. Ya se observa por ejemplo, la escasez de materiales para la construcción de viviendas tradicionales y otros utensilios como canastos.

El aumento de áreas de cultivo para plátano y la tendencia al monocultivo implican mayores problemas ambientales dentro de la Reserva Indígena, disminución general de biodiversidad y aumento de presión sobre la tierra y el Parque La Amistad (Azoifeifa, 1999). Al aumentar la integración de la economía local en la nacional e internacional, se puede esperar que ocurran muchos cambios. Los efectos de estos cambios sobre la integridad ecológica de la región estarán determinados por la capacidad de gestión del SINAC y el nivel de compromiso de conservación de los indígenas.

La protección del Parque La Amistad es indispensable, no sólo para mantener la biodiversidad, sino también para el resguardo del modo de vida de los pobladores indígenas aledaños. Aunque la presión de cacería sea alta, siempre que se mantenga el parque protegido, la cacería en Talamanca Alta podría mantenerse sosteniblemente, si no hay un aumento importante de población. Estableciendo pautas de manejo de la cacería, incluyendo conocimientos indígenas, podría ayudar a reforzar la conservación del Parque, siguiendo con la tradición de los indígenas como custodios y convirtiéndolos en co-manejadores de la biodiversidad.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco primeramente a mi co-investigador Fabricio Carbonell y los asistentes de campo Alexis Pereira Buitrago de Alto Uren, David Morales de Gavilán Canta, Mainor Sandoval de Cerere y Tatiana Martínez Torres de Shiroles. A las asociaciones de desarrollo ADITIBRI y ADITICA por el apoyo brindado durante el desarrollo de este proyecto. También a Mario Cerdas (Hitoy Cerere) y al maestro Carlos Medrano (Telire), quienes ayudaron en distintas etapas de la investigación de campo. Otras instituciones que colaboraron con la investigación fueron Proarca, el Corredor Biológico Talamanca Caribe y el Circuito Educativo del MEP en Bribri. Muy especialmente agradezco a todas las personas de las comunidades quienes, tan amablemente, cedieron su tiempo para conversar con los investigadores y asistentes.

REFERENCIAS

- Altrichter, M. y Carbonell, F. (2008). *Uso y conservación de la fauna en La Reserva Indígena Talamanca Bribri Cabécar y el Parque Internacional La Amistad*. TNC Serie técnica 10. San José, Costa Rica. 80 p.
- Altrichter, M. (2006). Wildlife in the life of local people of the semi-arid Argentine Chaco. *Biodiversity and Conservation*, 15: 2719-2736.
- Borge, C. C. y Castillo, R. (1997). *Cultura y conservación en la Talamanca Indígena*. San José, Costa Rica: EUNED. Segunda edición.
- Borge, C. C. (1983). Importancia de la cacería en las poblaciones indígenas del suroeste del valle de Talamanca. *América Indígena*. -Vol. XLIII, N° .1.
- Borge, C. C. (2004). *Plan de manejo Parque Internacional La Amistad Talamanca*. TNC, USAID, SINAC. Costa Rica.
- Cullen, L. J., Bodmer, R. E. & Padúa, C. V. (2001). Effects of hunting in habitat fragments of the Atlantic forests, Brazil. *Biological Conservation* 95: 49-56.
- Freire, G. G. (2000). Conservación de la biodiversidad en los sistemas agroforestales cacaoteros y bananeros de Talamanca, CR. (Tesis inédita de Maestría). CATIE, Turriabla, Costa Rica.
- Ojasti, J. (1996). *Wildlife Utilization in Latin America: Current situation and prospects for sustainable management*. FAO Conservation 25, FAO, Rome.
- Ortiz Von Halle, B. (2002). *Preliminary assessment of the environmental and socio-economic impacts of wild meat harvesting in South America*. En S. Mainka y M. Trivedi (eds) Links between biodiversity conservation, livelihoods and food security. The sustainable use of wild meat (pp 61-69) IUCN, Gland, Switzerland and Cambridge.
- Redford, K. H. & Robinson, J.G. (1987). The game of choice: patterns of Indian and colonist hunting in the Neotropics. *American Anthropology* 89: 650-66.
- Robinson, J. & Bennet, E. (Eds.). (2000). *Hunting for sustainability in tropical forests*. Columbia: Columbia University Press. , pp. 1-9.
- Silvius, K. M., Bodmer, R. E. & Fragoso, J. M. V. (Eds.). (2004). *People in Nature*. New York: Columbia University Press.
- Torres, H. y Hurtado, L. (1987). *Plan de manejo y desarrollo del parque internacional La Amistad*. CATIE. Turriabla, Costa Rica.
- Villalobos, V. y Borge, C. (1998). *Talamanca en la encrucijada*. San José, Costa Rica: EUNED.



APÉNDICE 1

Nombres científicos de especies de animales que se mencionan en el texto. Algunas especies se agruparon porque no fueron distinguidas por los entrevistados.

Especie	Nombre científico
Ardillas	2 especies del género <i>Sciurus</i>
Cabro de monte	<i>Mazama americana</i>
Camarones	Tres especies de río del genero <i>Macrobraquin</i> sp.
Chanco de monte	<i>Tayassu pecari</i>
Cherenga o guatuza	<i>Dasyprocta punctata</i>
Conejo	<i>Sylvilagus floridanus</i>
Cusuco zopilote	<i>Cabassous centralis</i>
Cusuco, armadillo	<i>Dasypus novemcinctus</i>
Danta	<i>Tapirus bairdii</i>
Gallina de monte	<i>Tinamus major</i>
Iguana	<i>Iguana iguana</i>
Loras	Especies de los géneros <i>Amazona</i> , <i>Pionus</i> y <i>Pionopsitta</i>
Martilla o mico león	<i>Potos flavus</i>
Mono cara blanca	<i>Cebus capucinus</i>
Mono congo o mono negro	<i>Alouatta palliata</i>
Palomas	Varias especies: <i>Ortalis</i> spp., <i>Columbina</i> spp
Pavón	<i>Crax rubra</i>
Perdices	<i>Crypturellus soui</i> , <i>Odontophorus erythrops</i> , <i>Geotrygon montana</i>
Perezoso dos dedos	<i>Choloepus hoffmanni</i>
Perezoso tres dedos	<i>Braypus variegatus</i>
Peces	Todos los pescados de río
Pizote	<i>Nasua narica</i>
Puercoespín	<i>Sphiggurus mexicanus</i>
Ratón	<i>Hetromys</i> sp.
Saino	<i>Pecari tajacu</i>
Tepezcuintle	<i>Agouti paca</i>
Tucanes	Especies de los géneros <i>Ramphastos</i> , <i>Pteroglossus</i> sp. y <i>Selenidera spectabilis</i> .
Venado cola blanca	<i>Odocoileus virginianus</i>